

*From the Pastor's Desk*

I hope that everyone is enjoying the summer and taking time to refresh themselves and to re-connect with family and friends.

At the end of June, the Archdiocese of Chicago held a **Priest Convocation**, which is held every three years.

The Priest Convocation is an opportunity for all the priests of the Archdiocese to gather in fellowship and prayer; to hear presentations on spiritual life; and to exchange ideas and experiences with each other.

The theme this year was hope. At a time of great challenge, as the Church works to address decreasing involvement in parish life and a growing shortage of priestly vocations, the theme of hope was timely and valuable.

As faithful Christians we recognize that our most authentic hope arises from the Paschal Mystery and our relationship with the risen Christ, who always offers us complete fulfillment and meaning.

One of my take-aways from the convocation was the fuller presence and activity of Christ in our lives, when we encounter challenge, suffering, and brokenness.

These times of challenge are also times of opportunity. As we recognize that our greatest hope is in Christ, we are most willing to give ourselves over to him and to his care.

May we always pay attention to our greatest hope: our joy and participation in Christ's divine life.

- Fr. Brian Kean

*Desde el Escritorio del Párroco,*

Espero que todos estén disfrutando el verano y tomando tiempo refrescándose y reconectándose con familiares y amigos.

A fines de junio, la Arquidiócesis de Chicago realizó una **Convocatoria Sacerdotal**, que se lleva a cabo cada tres años.

La Convocatoria Sacerdotal es una oportunidad para que todos los sacerdotes de la Arquidiócesis se reúnan en compañerismo y oración; escuchar pláticas sobre la vida espiritual; e intercambiar ideas y experiencias entre sí.

El tema de este año fue la esperanza. En un momento de gran desafío, mientras la Iglesia aborda la reducción de participación en la vida parroquial y la creciente escasez de vocaciones sacerdotales, el tema de la esperanza fue oportuno y valioso.

Como fieles cristianos reconocemos que nuestra esperanza más auténtica brota del misterio pascual y de nuestra relación con Cristo resucitado, que nos ofrece siempre plenitud y sentido.

Una de mis conclusiones de la convocatoria fue la presencia y el movimiento más pleno de Cristo en nuestras vidas, cuando enfrentamos desafíos, sufrimiento y quebrantamiento.

Estos tiempos de desafío son también tiempos de oportunidad. A medida que reconocemos que nuestra mayor esperanza está en Cristo, estamos más dispuestos a entregarnos a Él y a su cargo.

Que estemos siempre atentos a nuestra mayor esperanza: nuestra alegría y participación en la vida divina de Cristo.

- Padre Brian Kean